

Entra.

Le pido que entre, le ato una cuerda a la cintura, le empujo,  
-Entra-

La puerta al fondo, en el centro. La herida al fondo, la  
herida desde el centro. Suplico –Entra-  
Y le empujo.

Entra.

Y hunde los pies en la boca negra,  
pero el paso  
blanco

(porque sana es blanco). Entra.

Y el lugar sin plano, el espacio casi en los huesos, el techo  
desplomado, desplomadas las manos.  
Y torcido el aire, doblado como un brazo.

abrazando

Pero ve y entra

que te tengo bien sujeto con mi cuerda.

Y pisa, recome, derrumba, llega, habita, cura esto  
que me arde

que mis hilos te enhebran y te traen de vuelta

*Maria Caro  
Málaga, abril 2003*